

# Versos De Una Adolescente

Nadine Wollert



# Capítulo 1

Quiero escribir un poema

Pero no sé de qué

Ni por qué

Ni para quién

Supongo que mi alma me lo pide a gritos

Y estuve mucho tiempo acallando su voz.

Pero es hora de que salga

Que respire el aire fresco

Que corra libremente por una calle de tierra

O de agua

De lo que sea

Todos necesitamos algo de libertad luego de tanto tiempo de esclavitud

De tanto encerrarnos en nosotros mismos

Y siéndole sincera, señor, yo no soy poeta

Pero puedo serlo de vez en cuando

Cuando mi alma me lo pida.

Y cuando quiera ser artista

Lo seré

Y cuando quiera ser un pájaro,

Lo seré

Quién dice que podemos ser solo una cosa en esta vida compartida

Quien dice que no puedo escribir palabras bonitas y sin rima

A las cuatro de la madrugada

En un café vacío.

Porque de eso se trata, caballero

De ser yo misma sin tener que ser siempre la misma

Y es algo que me agrada

Ser un pájaro, una poeta, una artista,

Una bailarina, una soñadora

O simplemente...

nadie.

By Dina Kass

## Capítulo 2

### "Florequilla"

Y allí se encontraba la flor

Desnudando su encanto

Exponiendo ante todos

Su triste brillo

Nadie sabe qué le pasa

Nadie entiende su agonía

Sólo la ven columpiarse sobre su tallo

Meciendo sus dulces pétalos

Tan delicados, tan oscuros ya

Y es que el Sol ya no la mira

Se ha negado a darle luz

Dice que hay mejores que ella

Que más bellas son las del Sur

La flor se abrazó a sí misma

Mientras aquellas palabras la rompían

Mientras sus pequeñas hojas se congelaban

Mientras sus pétalos caían

Y en una infinita depresión

La flor lloró.

Lloró lágrimas rosadas

Que le prestaba la lluvia

Que le decía con ternura

“Ya no llores, florecilla mía,

Que el amor es pasajero.

Pasaste noches a oscuras

Y te fijas en otro cielo.

Ya no llores, florecilla mía

Que hay otros soles en el firmamento”.

## Capítulo 3

### "La canción azul"

Una canción azul

Abotonada hasta el cuello

Merodea por los árboles

Y juega con el viento

Es una canción extraña

De esas tan hermosamente tristes

De esas que sonrían a cuestas

Para que los pájaros no se den cuenta

Y le pregunten:

¿Por qué tus notas son tan graves?

¿Por qué tu ritmo es tan lento?

¿Por qué tu timbre es tan bajo?

¿Qué ha pasado con tu alegre coro?

Es el invierno, contesta la canción

No quiero despertar a los árboles

No quiero alarmar a los insectos

Sólo quiero hacerlos dormir.

## Capítulo 4

### "Surrealista"

Los botones de la galaxia  
Esos que aparecen en las revistas  
Diles que se vistan de violeta  
Que en cinco los paso a buscar

Los relojes son impuntuales  
Se han perdido con tantas vueltas  
La cigüeña busca nubes  
Que la acompañen cuando zarpe

Los barcos están intranquilos  
Mañana la Tierra estará de fiesta  
Mañana las estrellas cantarán  
Y bailarán las ballenas de los océanos.

Ven, vamos a saltar  
Nadie nos dirá nada  
Todos están durmiendo

Y nosotros seremos ese eclipse que nadie ve.

## Capítulo 5

### "Palabras en libertad"

Cariño,

Ven,

Escucha.

Las hojas están susurrando

Hablan entre ellas y se ríen

Mira, presta atención

Las palabras están huyendo

Se escabullen por debajo de la puerta

Se van, se van

¿Qué podemos hacer?

Nada, ¡dejadlas libres!

Nadie me prohibió escribir

estos versos sin sentido.

Nadie me dijo: ¡Ya cállate de una vez!

¡Están hablando los cuerdos!

¿Quién soy yo para impedirles nada?

¿Quién soy yo para encerrarlas en una hoja?

Se han cansado

Están agotadas de tanto dormir.

Dejadlas que corran

Que patinen por nuestras cabezas

Que se zambullan en el estanque

Y naden con los renacuajos.

Dejadlas que se tiren por alguna cascada

Que vuelen con las hojas

Que sueñen de una vez por todas

Con los ojos abiertos

Con los pies descalzos.

Dejad que sean libres

Y que se metan en el interior de la gente.

¡Y que salgan por sus manos y por su boca!

¡Que todos escriban poesía surrealista!

## Capítulo 6

### **"He guardado mi sonrisa"**

Querida alma

No me siento bien

Y te lo cuento de confianza

Este día ha sido gris

Un gris oscuro y constante

Que contrasta con mi alrededor

Querida alma mía

Estoy cansada, ¡estoy harta!

Ya no quiero seguir fingiendo

Que todo está bien

Que no pasa nada

Ya no quiero seguir sonriendo por fuera

Cuando estoy gritando por dentro

Mira, Alma, hoy he guardado mi sonrisa

Está en un cajón bajo mi cama

Protegida bajo llave.

Y pienso dejarla allí

No tengo apuro en sacarla

Ha tenido suficiente

Ha trabajado horas extra.

Ahora le ha tocado a la tristeza

Hacerse cargo de mí.

Y, Alma, ¡exijo llorar!

Exijo salir de la hipocresía

Del engaño a mí misma

Exijo empapar mi almohada

Quiero quedarme sin voz

Luego de gritar tan fuerte como

me sea posible.

Sólo deseo dejar fluir ese Pacífico

Que me inunda el alma,

El cuerpo,

Y bloquea mi garganta

Pero sólo un pequeño charco

Es el que sale de mis ojos.

Y lo único que me queda

Es mojar estas palabras

Con la amargura de mi océano

Con la espesura de la oscuridad

De mi gris corazón

## Capítulo 7

### "Cuando el monstruo viene"

Ay, Alma mía.

Estoy conviviendo con mi querido amigo

Ese monstruo que a veces viene por mí.

Es peludo

Y algo callado.

Le gustan los abrazos

Y hablarte de cosas tristes.

Cuando viene

Siento adolorida el alma

Y quiero que se vaya

Quiero huir de sus brazos fuertes

Que me asfixian y no me dejan ir.

Querida, cuando el monstruo viene

Uno nunca sabe si abrazarlo

O dejarlo fuera de su puerta.

Porque, aunque todos lo callen,

Yo voy a decirlo:

El dolor es necesario

Para darnos cuenta

Que los momentos felices se acaban,  
Que también hay días grises,  
Que hay otros colores además del rosa,  
Que estamos solos en la vida.

El dolor es necesario.

Los semblantes serios son necesarios.

El color gris es necesario.

Y termino este poema mojado

Diciéndome a mí misma:

Ya déjate correr, no puedes encerrarte por mucho tiempo

## Capítulo 8

### "A mi caballero"

Oh, Caballero

¿Por qué estás así?

¿Por qué te enrollas entre las sábanas?

¿De quién intentas escapar?

¿De ti? ¿De mí?

¿O del mundo que te persigue?

Oh, Caballero

¿Por qué tus mejillas están rosadas?

¿Por qué evitas mirarme?

¿Quién te ha juzgado ésta vez?

Sabes que puedes contarme,

(o no)

Sabes que yo no lo haré

Oh, Caballero

No te preocupes por no ser

uno de esos de brillante armadura

No te culpes por no poder pelear

Con tus dragones

Por no ser de sangre azul

No te prohíbas de llorar

No tengas miedo de reír fuerte

No te avergüences de tener temor

O de hablar de romance

Que tus "defectos" no te detengan

Puedes estar loco de vez en cuando

Puedes tener un día malo

Puedes odiar esa música

Puedes no tener un físico atractivo

Joven, tranquilo

Esas son las cosas que nos hacen humanos

Así que no te prohíbas de llorar frente a ella

No tengas miedo de reír a las 3 de la mañana

No te avergüences de tender tu mano

A esa persona que nadie mira

Porque humanidad es justo lo que falta

En este mundo tan repleto de humanos.

## Capítulo 9

## Capítulo 10

## Capítulo 11

### "Tengo otro secreto"

Hace poco me he descubierto un lunar

Tú sabes que me gustan mucho

Creo que son especiales,

Aunque te parezca estúpido,

O tal vez algo loco.

Se encuentra en un lugar recóndito

En la parte superior de mi pierna,

Debajo de mi cadera,

A pocos centímetros de un moretón.

Es pequeño y marrón,

Como los demás lunares

Que se esparcen por mi cuerpo

¿Y sabes qué?

Me encanta.

Es como esa pequeña virtud que descubres en un momento doloroso,

Cuando todos los que te rodean hacen resaltar tus grandes defectos.

Entonces encuentras esa sonrisa

(Entonces, descubres ese lunar)

Que no sabes de dónde mierda sacaste

Y descubres que tienes algo

Que no todos tienen.

Algo por lo que sentirte orgullosa.

## Capítulo 12

### **"A las amistades que ya no son, ni serán"**

Dos palabras poderosas:

Lo extraño.

Extraño esos días

Que todo parecía ir bien,

Parecía ser perfecto.

Con frecuencia recuerdo esos momentos

Y anhelo volver a vivir esos tiempos.

Las amé tanto que guardé

Cada mañana de recreo

Cada tarde en el césped

Cada noche en la ciudad

O mirando las estrellas

Guardé cada comida

Cada risa

Cada pelea o discusión

Guardé cada lagrima y confesión

Cada estupidez que salía de nuestras bocas

Cada paso que dábamos en común

Anoté en mi mente los lugares que pisamos juntas

Cada vez que llamamos la atención.

Lo guardé todo, querida Alma

En un frasquito de vidrio

De tapa colorida

Ya no sé qué decirte

Hay tantas cosas que decir

A veces las odio

A veces las lloro

¿Es que no van a hacer nada?

¿Es que no significó algo?

¿Tan poca importancia tuvimos?

Después de compartir tanto

-tanto-, querida Alma

¿No van a luchar?

De todas formas, ya es tarde

Ya no hay nada que hacer

Tomamos rumbos diferentes

Ya no sé nada de ellas

Me gustaría decirles

¿Quieren que vayamos al parque

Y tomemos litros de tereré,  
Que compremos cosas dulces llenas de calorías  
Y hablemos de la vida?

¿Quieren que lo volvamos a intentar?

Pero no te engañes, Alma  
Creí que esa era una de esas amistades  
Que saben perdurar en el tiempo

Hasta hace poco me di cuenta  
Que sólo fue pasajero  
Aprendí que los humanos  
No son para siempre  
Tampoco sus sentimientos  
Ya sea porque muere el cuerpo  
O porque desaparece la emoción

## Capítulo 13

## Capítulo 14

Y cuando la Luna se aleje,  
dentro de unos pocos años,  
de nosotros,  
Primero cinco metros,  
Luego dos kilómetros  
Ahí,  
recién en ese momento,  
comenzaremos a preciarla  
como deberíamos haberlo hecho.

E igualmente  
Cuando te falten mis brazos  
Rodeando tu cuerpo  
Sentirás frío  
En pleno verano  
Y anhelarás esas noches  
En las que ambos desaparecíamos  
Entre olas y sábanas  
Y me extrañarás  
(Estoy segura)

## Capítulo 15

¡Cuánta maldad, Dios mío!

¡Cuánta tristeza embarga el mundo

Por su causa!

Está en todos lados, acechándonos.

A veces nos atrapa

Y nos detiene en un lugar,

En un minuto,

En un momento.

Otras veces está ahí,

A un paso de distancia,

Y no nos damos cuenta.

Espera el momento adecuado

Para tirarnos abajo,

A un pozo oscuro, muy hondo.

Cuánta maldad,

está en todos lados.

En la tele,

En la radio,

En las palabras de las personas,

En sus manos manchadas de sangre,

En sus pensamientos putrefactos.

Cuánta maldad,  
Y parece tan ajena.  
Hasta que la realidad  
Te golpea con rudeza,  
Haciéndote dar cuenta  
Que está más cerca de ti  
de lo que pensabas.

Y te devora.  
Con grandes dientes te mastica,  
Y ya no te sientes humana.  
Ahora tan solo eres  
Una bola de saliva  
En la boca de la tristeza.  
Eres un alma  
Que perdió su sonrisa  
Y anda por la casa  
Esperando que el dolor pase,  
Se extinga, se apague.  
Esperando, tal vez,  
Una compañía,  
O que pase algo bueno

Que le devuelva la vida.

Alzando los brazos al cielo,

Aunque estos flaqueen

Y rogando un milagro,

Rogando que levante mi alma,

Porque quiero volver a ver el sol.

## Capítulo 16

### **¿A quién dedicaré estos versos? Pues a usted**

¿A quién le puedo dedicar este poema?

He aquí que quiero soltar

Una extraña belleza,

Pero no sé a quién.

No conozco a nadie

Que le interese recibirla.

Ya hay demasiados poetas

Que hablan del amor,

Demasiados elogios

A la belleza de una mujer,

Demasiadas palabras

Dedicadas a la vida,

Y a la muerte,

A la cama

Y sus mareadas sábanas,

Al cielo, a la Luna, al Sol...

A la oscuridad y a la luz

De unos ojos desconocidos.

¡Cuántos han escritos sobre ellos!

Ya todos los conocen.

Y la lista sigue...

Al pájaro que canta,

Al color de la aurora,

Y al de la soledad.

¿Quién no ha dedicado versos

A la sonrisa de su amada?

Ella—y su sonrisa—han muerto

Han pasado de moda.

¿Quién no le ha escrito alguna vez

Al viento que revuelve cabellos,

Al dulce rugido de las olas?

Todo se ha dicho ya,

Y a la vez,

Falta mucho por decir.

¿Pero a qué le puedo dedicar este poema?

Ahora nadie presta sus sentidos

A las palabras que embellecen,

Al coqueteo susurrado en los dedos

Que vayan a rozar estas páginas inexistentes.

¿Puedo celebrar la suela de un zapato?

No es hermoso, claro está,

Pero todo, —y todos—

Merecemos un poco de ternura.

Después de todo,

Hasta cuarenta balcones vacíos

Y tristes,

Tuvieron su momento de atención.

Entonces ¿puedo ser original,

Innovadora,

Si hablo del bordado

de una cortina azul?

¿Querrá leer algún alma,

Solitaria o acompañada,

Sobre las escamas de un pez?

¿Tiene belleza un trozo de vidrio

Que duerme peligrosa

E inofensivamente

En la cama improvisada

De algún mendigo de diversión?

Creo rotundamente

Que la belleza está en el pensamiento.

En las pupilas que se dilatan,

Y la dopamina que explota,

Y las palabras que alagan con sinceridad.

¿Te parece hermoso este poema?

Porque a mí me gusta de a ratos.

¿Usted qué piensa caballero?

Mejor dejémoslo así.

Ahora, sonrío.

Necesito inspirarme para mi próxima poesía.

No, claro que no es cliché.

Aún no he leído versos sobre sus virtudes.

Por cierto, es muy cautivadora.

Su sonrisa— usted—, me refiero.

(Mierda, ¿de qué estaba hablando?)

## Capítulo 17

Caballero,

Mire por la ventana.

Una hoja está cayendo.

(¿Y?)

Mire cuán hermosa

Es la llegada del otoño.

¡Observe ese paraguas amarillo

En medio de este día gris!

Hasta las personas

Están monótonas.

¿No saben que llueve la belleza?

La gente está loca, ino se da cuenta!

Al igual que la chica del paraguas amarillo.

¿Cómo se va proteger de semejante diluvio?

Eso es una ofensa para la vida.

Venga caballero, tomémonos la mano,

Salgamos de estar encerrados.

Vayamos a reír el alma,

Que las hojas están siendo liberadas.

¡Vayamos a festejar con ellas!

Siempre les encanta

Que les hagan cosquillas,

Se mueren de crujidos.

¡Vamos!,

Llamemos la atención.

Hagamos que nos miren,

Y se unan a nosotros.

Vamos, caballero,

Que el café se enfrió,

Ya no hay nada que hacer aquí.

Es domingo,

Y el gris está matando al otoño.

¡No lo deja ser!

Vamos, avisemos a la gente.

Al hombre del cigarrillo con cara larga,

A la jovencita que se puso

Un suéter triste por alguna razón.

Avisemos al niño del globo pinchado,

Y a su abuela,

Que lo mira angustiada.

Avisemos en todas las casa y oficinas,

Avisemos al hombre en el callejón

Que se cubre del otoño  
Con hojas de diario (grises).  
Nadie debe quedarse adentro,  
Todos deben saberlo.  
Vayamos a recordarles  
Cómo sonreír.  
(Además, así tendré una excusa,  
Para verlo a usted también).